

---

## JOHN STUART MILL: UNA CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA CONCEPTUAL DESDE LA REVISIÓN DEL CONTEXTO VICTORIANO

Rosario LÓPEZ: El pensamiento político de John Stuart Mill en su contexto intelectual: una aproximación conceptual, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2016, 252 pp.

Francisco Javier BELLIDO  
Universidad de Málaga  
[franciscojavbellido@uma.es](mailto:franciscojavbellido@uma.es)

---

Los distintos capítulos contenidos en este volumen abordan algunos de los conceptos políticos y sociológicos fundamentales planteados en la obra de John Stuart Mill. Muestran los resultados de investigación doctoral en los que su autora, la profesora Rosario López, combina el examen exhaustivo de fuentes primarias y del contexto socio-político británico del siglo XIX con la revisión de los estudios especializados más destacados de las últimas décadas. Entre los primeros recoge las obras completas de John Stuart Mill editadas en treinta y tres volúmenes por John M. Robson y algunos de los trabajos originales de los autores con los que guardó un estrecho vínculo intelectual: Walter Bagehot, Auguste Comte, Samuel Johnson o Herbert Spencer son algunos de los nombres más destacados.

Entre las fuentes secundarias que dan buena muestra del detalle en la revisión documental reciente pueden citarse los trabajos de Giorgios Varouxakis y Terence Ball. Si bien para hacer justicia a los más de cuatrocientos trabajos que sustentan la investigación habría que mencionar algunos ejemplos de fuentes más alejadas en el tiempo pero igualmente valiosos, como el volumen biográfico sobre Mill de William Leonard Courtney, publicado por vez primera dieciséis años después de la muerte del primero, y ya en el siglo XX, el estudio de Iris Wessel Mueller.

La prolífica contribución de Mill al pensamiento político y moral le convierte en una figura imprescindible para comprender la evolución histórica de estas disciplinas desde la segunda mitad del siglo XIX hasta hoy. En consecuencia, ha sido un autor ampliamente estudiado tanto en el ámbito anglosajón como fuera de él. Por esa razón, uno de los méritos del libro que se reseña consiste en proponer una perspectiva de estudio basada en el rigor metodológico que pone en relación el análisis de historia

conceptual con un examen detallado de los diferentes contextos intelectuales, personales y periodísticos que rodearon al autor.

No se trata de una investigación descriptiva del pensamiento de Mill ni tampoco un trabajo especializado en una cuestión particular dentro su vasta contribución intelectual, lo que puede comprobarse en un primer acercamiento a los capítulos que componen la investigación. Este estudio analiza un conjunto delimitado de conceptos centrales del pensamiento político de Mill. Por ello su autora destaca la dimensión argumentativa como un aspecto crucial para entender el lugar que ocupa la obra del filósofo inglés dentro del liberalismo político. Una aproximación que clarifica la influencia de la experiencia política de Mill en algunas de sus obras de las que *Considerations on Representative Government* y *On Liberty* son los ejemplos más representativos.

### **John Stuart Mill, el filósofo a través de sus textos**

Conviene precisar de forma sumaria cuál es el contexto social e intelectual que rodea la obra de Mill. A grandes rasgos, su producción comprende buena parte del período histórico de creciente prosperidad de Gran Bretaña representado por la etapa victoriana. La larga regencia de la reina Victoria, que se prolongó desde 1837 hasta 1901, coincide con nuevas formas de producción científica y tecnológica consolidadas con la Revolución Industrial. El darwinismo surge en la segunda mitad de siglo XIX como nueva corriente de pensamiento que en gran medida culmina una etapa de despliegue científico sin precedentes en Europa. Las numerosas investigaciones de los denominados naturalistas británicos junto con el desarrollo de las pujantes ciencias físicas y experimentales representadas por figuras como Michael Faraday o John Dalton —quien también ejerció como naturalista—, dan lugar a nuevas subdisciplinas científicas que descubren un campo fértil para el estudio. Estos cambios precipitan en Gran Bretaña lo que en términos actuales podríamos llamar una “cultura científica” en los círculos de la sociedad burguesa y la aristocracia.

La influencia del contexto histórico en la producción intelectual de un autor particular no es, desde luego, una novedad. Sin embargo, el enfoque de estudio que pone en práctica la profesora Rosario López selecciona aquellos aspectos contextuales cuya influencia sólo es visible a través de las lecturas que Mill realizó y que quedan reflejadas

en su obra escrita. La revisión de sus textos permite sacar a la luz aquellos aspectos contextuales que fueron decisivos en su formación intelectual y, sobre todo, de aquellos que determinaron la evolución de su pensamiento a lo largo de sus obras más influyentes. El recurso metodológico del contexto sirve a los fines de investigación como apoyo para contrastar la validez y verosimilitud de algunas tesis. Significa, por ende, no un punto de partida, sino una pauta de estudio que sirve como punto de apoyo de cada uno de los pasos de la investigación. Como ejemplo del detalle en la revisión llevada a cabo por la profesora Rosario López pueden citarse los panfletos y artículos de periódico de la época, investigación abarca desde 1840 hasta finales de siglo XIX.

En el ámbito de la sociología, Mill es quizá el ejemplo más destacado del optimismo positivista dentro del ámbito de la filosofía anglosajona. Una de las características fundamentales de su obra, heredada en buena parte del positivismo francés, se refleja en el uso recurrente de metáforas procedentes de las ciencias naturales y experimentales que solo paulatinamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX pasan a formar parte del vocabulario filosófico y político. En este punto centra su atención la profesora Rosario López en el sexto capítulo. Conceptos como consenso, estática o dinámica, hoy integrados en el vocabulario de las ciencias sociales, proceden en origen del lenguaje de las ciencias naturales y experimentales. Examinar cuál es el uso metafórico que Mill confiere a estos términos en su *System of a Logic* es una de las contribuciones de su trabajo. Sus resultados complementan las aportaciones de otros estudios que se han llevado a cabo sobre la influencia del vocabulario naturalista de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en el lenguaje de la política y la sociología británicas (p. 171).

Respecto a la influencia del método de las ciencias empíricas aplicado a la reciente sociología de la que Mill es uno de sus fundadores, debe destacarse su rechazo de la que denomina “filosofía de la sociedad”, que al no aplicar el método procedente de las ciencias empíricas carece, en su opinión, de validez científica. El lenguaje que da forma a *The Logic of Moral Sciences* está repleto de referencias al método propio de las ciencias, sobre cuya bases se asientan principios claros de carácter universal de los que se derivan conclusiones universalmente válidas .

El trabajo de la profesora Rosario López rastrea la influencia que los vocabularios científico y económico ejercen sobre Mill, para cuyos conceptos políticos y

sociológicos propone interpretaciones basadas en la revisión de algunos de sus textos. Entre ellos ocupan un papel principal en la investigación *A System of a Logic and Considerations on Representative Government*. Su tesis de partida consiste en que el análisis de textual desvela los múltiples niveles de intencionalidad del lenguaje. Las hasta ocho versiones publicadas de *A System of a Logic* proporcionan una oportunidad para examinar con detalle los cambios que se producen en las distintas versiones desde el enfoque de la crítica textual (p. 154). Asimismo, el diálogo permanente del filósofo londinense con las corrientes de pensamiento y autores coetáneos, como Samuel Taylor Coleridge, Auguste Comte o François Guizot, entre otros, permite elaborar un esquema de términos compartidos. Adoptar un enfoque sincrónico en el estudio del lenguaje filosófico permite, por tanto, derivar conclusiones plausibles basadas en las evidencias que proporciona el contraste de los textos originales y las referencias contenidas en ellos.

La intertextualidad juega un papel fundamental para, por una parte, entender las ideas de Mill en un contexto preciso, esto es, en el contexto de la relación de sus textos con los trabajos de otros autores con los que mantuvo contacto y; por otra parte, para derivar conclusiones de investigación basadas en la evidencia que aportan las distintas versiones de un texto particular, cuyas modificaciones permiten reconstruir algunas de las intenciones de Mill, desvelando algunas de sus cambios de opinión tanto con respecto a su propia obra como en relación a la influencia recibida de otros intelectuales. Un ejemplo representativo de este cambio de opinión lo encontramos en la revisión de *A System of a Logic*. Su estudio desvela los cambios intelectuales experimentados por Mill, quien en las sucesivas ediciones suprime o modifica algunos de los fragmentos en los que reconocía la influencia de Comte en su pensamiento (pp. 168-70).

No obstante, algunos de los enfoques basados en la intertextualidad han recibido numerosas críticas por parte de algunas corrientes académicas en literatura que se han extendido también al campo de la filosofía y la historia. La mayoría de ellas, entre las que destacan las vertidas por Norman Fairclough en *Analysing discourse: textual analysis for social research*, combaten el que, a su juicio, es un exceso del análisis intertextual: dejar en segundo plano las intenciones de los autores al producir los textos.

Para Fairclough los distintos órdenes del discurso que pueden encontrarse en cualquier texto requieren distintos niveles de interpretación en torno a tres enfoques de carácter general: texto como acción, texto como representación y texto como identificación. En cualquier caso, es de justicia señalar que estas críticas se dirigen exclusivamente a algunas de las investigaciones asociadas a estudios sobre la posmodernidad por su falta de rigor en el análisis comparado de los textos.

#### **Método: Skinner y Koselleck**

El enfoque textual ha recibido críticas de distinto alcance. Una de las más habituales niega que sea posible reconstruir las intenciones de los autores clásicos a partir de sus textos. En el mejor de los casos sólo se podría aspirar a una explicación parcial de las razones que motivaron la redacción de algunos textos. A esta crítica puede responderse que la reconstrucción de las intenciones de los autores, aunque difícil, no es una quimera. Los textos son la pesquisa más valiosa para clarificar el pensamiento de los autores. En el caso de Mill, por ejemplo, el estudio de la profesora Rosario López revela el distanciamiento progresivo del filósofo londinense con respecto a Comte. La reducción y supresión de fragmentos en los que se mencionaba al sociólogo francés así lo evidencian (p. 147). Otras críticas han reprochado al enfoque textual, y en particular a la modalidad propuesta por Quentin Skinner, el incurrir en una especie de determinismo según el cual sólo el análisis de los textos nos habilita para la comprensión cabal del marco ideológico y las intenciones de los autores. Pero lo cierto es que esa nunca ha sido una tesis de Skinner, quien siempre ha enfatizado el carácter no excluyente del enfoque textual.

El método de la denominada Escuela de Cambridge representada por John G. A. Pocock y Quentin Skinner, que enfatiza la dimensión del contexto para la interpretación de los textos y lenguajes de los autores, se combina en este volumen con el análisis de la historia de los conceptos que informan los trabajos de Reinhart Koselleck. La historia conceptual (*Begriffsgeschichte*) como disciplina aplicada a la investigación filosófica admite varias perspectivas de análisis, al menos dos de carácter general. Una metodología que toma los conceptos como elementos insertos en contextos específicos (debates parlamentarios, discursos políticos, obras literarias o científicas...), cuyos significados se encuentran delimitados en ellos y para cuya comprensión otros contextos, aunque relevantes, requieren un tipo de investigación

distinta; y otra visión que entiende que el análisis conceptual siempre debe partir del análisis contextual previo, apoyándose en los distintos contextos que rodean a los textos en la medida de lo posible, eliminando sesgos previos que privilegien en la investigación un tipo de contexto sobre otro. Este último, el enfoque más exigente y todavía poco explorado, es el que adopta el trabajo de la profesora Rosario López.

La idea de que no puede haber investigación propiamente histórica si no es atendiendo al carácter flexible y polisémico de los conceptos es una premisa de investigación académica cada vez más compartida. Los contextos social, político, económico e ideológico proporcionan un marco en que situar las coordenadas de investigación. La delimitación del objeto de estudio y la selección de esas coordenadas en un balance equilibrado permite abordar el examen de los conceptos y lenguajes de un período histórico concreto poniendo en relación los contextos plurales en los que se circunscriben un autor y sus textos.

Las investigaciones sobre autores clásicos en filosofía e historia rara vez se proponen como objeto de investigación el análisis en profundidad de los conceptos que estos autores utilizaron en sus obras. En el mejor de los casos este tipo de estudios se han limitado a tratar de esclarecer algunos conceptos fundamentales con el fin de servir a otros propósitos de investigación que no se corresponden con la indagación propiamente dicha en las relaciones conceptuales que se reflejan en la obra de un autor particular. Afortunadamente, esta situación comienza a cambiar. Una buena muestra de este cambio está representada por el trabajo de la profesora Rosario López, capaz de dar cabida a dos de las coordenadas cuya combinación, a juicio Reinhart Koselleck, constituye el problema fundamental de carácter general para comprender cualquier evento histórico, a saber, la conexión entre los conceptos y las circunstancias (Sachverhalten) que esos conceptos comprenden.

Este estudio combate la idea preconcebida de que los textos históricos y filosóficos deben entenderse en conexión con cuestiones fundamentales o perennes a las que se subordinan (p. 35). Esta idea extendida todavía en algunos círculos académicos cuenta cada vez con más críticos. Los textos ofrecen distintos niveles de intencionalidad que sólo pueden descubrirse a través de la puesta en común de los textos finales y sus versiones preliminares. No obstante, no pretende entender a los filósofos exclusivamente desde los textos. Los aspectos no textuales, como las

circunstancias personales de un autor en determinadas etapas de su producción intelectual, ayudan también a clarificar el contenido de sus obras.

Las cuestiones filosóficas que se consideran omnipresentes en la historia de la filosofía tradicional, cuando se abordan indistintamente a través de varios autores separados en el tiempo, desatienden el carácter cambiante y polémico que impregna el uso de los conceptos, que añaden y sustraen matices en conexión con otros conceptos o ideas que modifican total o parcialmente sus significados. Con demasiada frecuencia las investigaciones del primer tipo incurren en anacronismos e interpretaciones poco precisas sobre los autores y sus obras. El análisis de historia conceptual implica un compromiso metodológico que limita el alcance de los resultados de estudio a lo que podemos saber sobre los textos y las intenciones de sus autores. Prescindiendo, por tanto, de la tentación de aventurar interpretaciones insuficientemente fundadas.

Dicho compromiso metodológico cristaliza en el estudio pormenorizado de las fuentes primarias desde la pauta de que “una perspectiva contextual contribuye a clarificar el modo en el que Mill y sus contemporáneos conceptualizan el mundo social y político en el que viven” (p. 37). La atención al contexto no sólo hace posible entender las ideas producidas por los intelectuales, sino que a su vez éstas permiten comprender cuáles son algunas de las características de los vocabularios político, económico, filosófico y científico de un período determinado. Este es el caso de Mill, cuyo lenguaje socio-político se halla impregnado de figuras y metáforas procedentes del vocabulario de las ciencias físicas y las ciencias naturales.

### El vocabulario político de Mill capítulo a capítulo

La primera parte del volumen reseñado analiza el lugar que ocupa la noción de antagonismo en la obra de Mill. De una parte, esta idea aparece ligada al funcionamiento de la dinámica parlamentaria, que Mill conoce bien gracias a su experiencia política. Sólo el contraste de tesis contrarias sobre una cuestión particular mediante el debate parlamentario permite evaluar los argumentos propuestos y el carácter “polifacético y complejo” de “la política como una actividad ubicua” (p. 41). De otra parte, el antagonismo tiene un sentido civilizatorio en la medida en que el contrapeso de fuerzas sociales opuestas favorece el desarrollo económico y mantiene en equilibrio las tensiones sociales inherentes a cualquier sociedad. El balance equilibrado

de estas tensiones que tienen su origen en los grupos sociales explica la prosperidad y estabilidad de las naciones. Este segundo concepto será fundamental para explicar el éxito de la política británica canalizada a través de las disputas parlamentarias entre liberales y conservadores.

El segundo capítulo expone la filosofía de la historia desarrollada por Mill, quien sitúa en el examen de la historia de la humanidad la validez de las inferencias sobre el progreso paulatino de las sociedades. La ciencia política y la filosofía de la historia son disciplinas que comparten un mismo objeto de análisis: el tiempo histórico y el cambio social. La proyección de sentido sobre los eventos del pasado y la explicación del progreso social en el futuro es una tarea compartida por la filosofía política y la filosofía de la historia. Pero la tesis de Mill va más lejos, puesto que asume que la filosofía política sólo existe porque también constituye una filosofía de la historia (p. 80).

El capítulo tercero, titulado “Los principios de orden y progreso en el pensamiento social y político de J. S. Mill” aborda el papel que desempeñan estos dos conceptos en la obra de Mill en conexión con Coleridge, Comte y Guizot, pero también en lo que respecta a su uso en la vida política. Al contrario de lo que a primera vista podría parecer, la contraposición entre estos dos conceptos no se corresponde completamente con la noción de antagonismo. Orden y progreso no son necesariamente conceptos opuestos, aunque Mill los entienda como fuerzas parcialmente en conflicto. La argumentación política hace uso de ambos conceptos, atribuyéndoles nuevos significados en relación con otros conceptos e ideas. Ese uso político de estos conceptos precipita, en consecuencia, la redefinición de significados dando lugar a la polisemia y la imprecisión (p. 85).

El cuarto capítulo defiende una interpretación de los conceptos sociológicos de Mill a través de la influencia de los grandes intelectuales ingleses de su tiempo: Coleridge, Spencer y Bagehot. Comte y Saint-Simon son las dos grandes influencias iniciales del pensamiento de Mill, sin embargo, durante su madurez el contacto con las interpretaciones sociológicas inglesas de la segunda mitad de siglo propiciará el progresivo distanciamiento de las corrientes sociológicas francesas.

La revisión de la filosofía social francesa llevada a cabo por Bagehot introduce nuevos conceptos sociológicos que sustituyen las categorías por tendencias.

Permanencia y progresión serán los dos términos sustitutos que Coleridge emplea en sus escritos sustituyendo los conceptos de orden y progreso de Comte (p. 119). Para Mill sólo el equilibrio de estas dos tendencias o fuerzas garantiza la estabilidad política necesaria para la pervivencia cualquier régimen de gobierno.

Los dos siguientes capítulos atienden a las diferentes redacciones publicadas de El sistema de la Lógica. El primero de ellos atiende a la relevancia de A System of a Logic como un objeto de estudio de valor incalculable para el análisis textual. La profesora Rosario López propone una lectura de sus diferentes versiones a modo de palimpsesto. El segundo aborda desde esta misma obra el uso de metáforas por parte de Mill, destacando la influencia de las ciencias, desde las matemáticas hasta las ciencias naturales, pasando por la física. El valor cognitivo de las metáforas hace inteligible aquellos campos en que se aplican, permitiendo entender causalmente los eventos y procesos políticos (pp. 196-7).

El séptimo y último capítulo plantea el principio de nacionalidad de John Stuart Mill. Trata de mostrar la compatibilidad de este principio con los valores del liberalismo político que impregnan su obra. Según la interpretación propuesta, el concepto de nacionalidad de Mill desempeña el papel de estrechar los vínculos sociales en el seno de una sociedad. Operaría así como un instrumento de cohesión que garantiza la estabilidad social y política (p. 218).

### **La difícil tarea de investigar a los clásicos**

El objetivo que se propone esta monografía consiste en proporcionar una perspectiva plural del pensamiento de Mill que dé cuenta de la conexión de sus aportaciones con la de otros autores y teorías en el terreno de la filosofía moral, la política, la economía y la reciente sociología de su tiempo. No trata de forzar una interpretación que elimine las posibles inconsistencias y cambios de opinión que pueden encontrarse en la obra del filósofo británico. Por el contrario, enfatiza la relevancia de estas circunstancias como una oportunidad para entender a la luz de los textos en que dichos cambios y contradicciones se producen en la evolución intelectual de Mill. Pero sí trata de demostrar que es posible estudiar la continuidad de su obra a través de sus textos frente a aquellas interpretaciones que adivinan una brecha intelectual en la obra de Mill.

El trabajo de la profesora Rosario López prescinde de clasificaciones arbitrarias que periodicen la obra de Mill en distintas fases. Precisamente combate la idea de que pueden diferenciarse un período de juventud en el que se encontraría *A System of a Logic* y un período de madurez en el que despiertan sus inquietudes políticas. Este tipo de divisiones, a menudo poco rigurosas, pueden guardar a veces un sentido orientativo, pero en ningún caso representan una forma adecuada de enfrentarse a los textos .

Se trata, por las razones expuestas, de un trabajo de investigación que habilita análisis más detallados sobre el pensamiento de Mill que la propia autora anticipa en la última parte del libro. Los futuros estudios académicos pueden encontrar en este trabajo un punto de partida metodológico desde el que explorar otros aspectos de la amplia obra del filósofo londinense, conduciendo a nuevos resultados que esclarezcan el pensamiento social y político contenido en sus escritos (pp. 226-7). La revisión tanto de las diferentes versiones de las obras publicadas como de los sucesivos borradores inéditos permitiría un acceso privilegiado al pensamiento de Mill. La premisa de investigación que guía el trabajo de la profesora Rosario López consiste precisamente en indagar en las intenciones que subyacen a los textos, demostrando cómo a través de la revisión textual es posible concluir las razones detrás de los cambios de estilo, correcciones, alusiones u omisiones contenidas en ellos. Esta forma de proceder permite superar aproximaciones especulativas al pensamiento de los autores clásicos por cuanto prescinde de aquellas hipótesis de estudio que no estén respaldadas por el examen de los textos originales.

Por su carácter de obra de investigación no es un trabajo dirigido al público general, aunque su lectura es asequible para quienes cuentan con un bagaje medio de conocimientos sobre filosofía e historia. Destaca, sobre todo, por abrir nuevos caminos de investigación académica que pueden facilitar la tarea de quienes se adentren en el pensamiento de Mill para contribuir con estudios especializados. A ellos les ofrece una perspectiva de estudio que aplica pautas metodológicas rigurosas de análisis que lo distinguen de otros trabajos especializados. Al mismo tiempo, presta una atención primordial a los textos y a sus diferentes versiones al recoger un amplio volumen de información basado en la revisión de primera mano de las fuentes.

El pensamiento político de John Stuart Mill en su contexto intelectual: una aproximación conceptual es, por las razones expuestas, un ejemplo formativo

indispensable de obligada lectura para los interesados en conocer el pensamiento filosófico de Mill y las influencias que otras disciplinas y autores contemporáneos ejercieron sobre su obra. Un estudio, en suma, que combinando historia intelectual e historia conceptual consigue arrojar luz sobre algunos de los aspectos más relevantes de la evolución intelectual del filósofo británico.